

ORACIÓN

A veces, Señor, me siento como la persona sorda y muda del Evangelio: incapaz de escuchar y de hablar con el corazón. Mis oídos se cierran ante el sufrimiento ajeno, mi lengua se enreda cuando debería proclamar tu bondad. Hoy, quiero pedirte que pongas tus manos sobre mí, como lo hiciste con él. Abre mis oídos para escuchar con más empatía, para entender mejor las necesidades de los que me rodean.

Toca mi lengua, Señor, para que hable con verdad, con amor y sin miedo. Que mis palabras sean un bálsamo para los corazones heridos, que consuelen y edifiquen.

Gracias, Jesús, por recordarme que con un simple "effetá", todo puede transformarse. Hoy te pido que pronuncies ese "abre" sobre mi vida, para que pueda ser un instrumento tuyo en el mundo, atento a tu voluntad y dispuesto a proclamar tu amor.

Que, como aquel hombre curado, pueda maravillarme de tus obras y glorificarte siempre.

Amén.

HORARIOS DE MISAS DESDE EL 01 DE SEPTIEMBRE

Lunes a Sábado: a las 9:30 y 19:00 Horas

Domingos y Festivos: a las 10:00, 11:00, 12:00, 13:00 y 19:00 Horas

OTRAS INFORMACIONES

- Domingo 15 de septiembre, a las 13h, Misa de despedida del P. Alejandro
- A partir del 16 de septiembre, inscripciones en todas las etapas de catequesis. A las 17:30h en los salones parroquiales.
- Sábado 21 de septiembre, Asamblea parroquial.
- Exposición de Santísimo, los jueves a las 19:30h.

Parroquia de la Santísima Trinidad

C/ San Fernando, 2 • 28400 Collado Villalba (Madrid) • Tfno.: 91 851 30 06

web: www.psantisimatrinidad.archimadrid.es

e-mail: santisimatrinidad.cv@archimadrid.es



Hoy Domingo

¡Ojalá escuches hoy su voz!

Ciclo B

08 de Septiembre de 2024

XXIII Domingo T. Ordinario (Marcos 7, 31-37)



Jesús nos muestra su poder sanador al devolver la capacidad de oír y hablar a un hombre sordo y con dificultades para hablar.

Este milagro no solo es una muestra del amor y la compasión de Jesús, sino también una invitación a reflexionar sobre nuestras propias "sordera" y "mudez" espirituales. ¿Cuántas veces nos hemos cerrado a la voz de Dios o hemos sido incapaces de proclamar su amor y su verdad?

Desde la fe: se nos invita a abrir nuestros oídos y corazones a la Palabra de Dios. No basta con escuchar de manera superficial, sino que debemos permitir que su mensaje penetre profundamente en nosotros y transforme nuestras vidas. La fe nos llama a estar atentos y receptivos, a buscar en el silencio interior la voz de Jesús que nos guía y nos sana.

Desde la esperanza: reconocemos que, al igual que el hombre sordo y mudo, todos tenemos áreas en nuestras vidas que necesitan ser sanadas y liberadas. La esperanza nos impulsa a creer en la posibilidad de un cambio profundo y duradero. Jesús nos ofrece la oportunidad de ser renovados, de superar nuestras limitaciones y de vivir con mayor plenitud. En cada encuentro con Él, encontramos la promesa de una vida nueva, llena de sentido y propósito.

Desde la caridad: entendemos que nuestra misión es ser portadores de esa sanación y liberación a los demás. Jesús nos muestra que el amor auténtico se manifiesta en acciones concretas de compasión y servicio. Al sanar al hombre sordo y mudo, nos enseña a ser sensibles a las necesidades de quienes nos rodean, a escuchar sus clamores y a actuar con misericordia. El amor nos llama a ser instrumentos de paz y reconciliación, a proclamar con valentía el mensaje de Jesús y a compartir su amor con todos.

XXIII Domingo de Tiempo Ordinario

PRIMERA LECTURA

Los oídos del sordo se abrirán, la lengua del mudo cantará

Lectura del Libro de Isaías 35, 4-7a

Decid a los inquietos: «Sed fuertes, no temáis. ¡He aquí vuestro Dios! Llega el desquite, la retribución de Dios. Viene en persona y os salvará». Entonces se despegarán los ojos de los ciegos, los oídos de los sordos se abrirán; entonces saltará el cojo como un ciervo y cantará la lengua del mudo, porque han brotado aguas en el desierto y corrientes en la estepa. El páramo se convertirá en estanque, el suelo sediento en manantial».

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 145

R/. Alaba, alma mía, al Señor.

El Señor mantiene su fidelidad perpetuamente,
que hace justicia a los oprimidos,
que da pan a los hambrientos.

El Señor liberta a los cautivos. **R/.**

El Señor abre los ojos al ciego,
el Señor endereza a los que ya se doblan,
el Señor ama a los justos.

El Señor guarda a los peregrinos. **R/.**

Sustenta al huérfano y a la viuda
y trastorna el camino de los malvados.

El Señor reina eternamente,
tu Dios, Sion, de edad en edad. **R/.**



SEGUNDA LECTURA

¿Acaso no ha elegido Dios a los pobres del mundo para hacerlos herederos del reino?

Lectura de la carta del Apóstol Santiago 2, 1-5

Hermanos míos, no mezcléis la fe en nuestro Señor Jesucristo glorioso con la acepción de personas. Suponed que en vuestra asamblea entra un hombre con sortija de oro y traje lujoso, y entra también un pobre con traje mugriento; si vosotros atendéis al que lleva el traje de lujo y le decís: «Tú siéntate aquí cómodamente», y al pobre le decís: «Tú quédate ahí de pie» o «siéntate en el suelo, a mis pies», ¿no estáis haciendo discriminaciones entre vosotros y convirtiéndoos en jueces de criterios inicuos? Escuchad, mis queridos hermanos: ¿acaso no eligió Dios a los pobres según el mundo como ricos en la fe y herederos del Reino que prometió a los que lo aman?

Palabra de Dios.

ALELUYA: Jesús proclamaba la Buena Noticia del Reino, y curaba toda enfermedad en el pueblo.

EVANGELIO

Hizo oír a los sordos y hablar a los mudos

Lectura del santo Evangelio según san Marcos 7, 31-37

En aquel tiempo, dejando Jesús el territorio de Tiro, pasó por Sidón, camino del mar de Galilea, atravesando la Decápolis. Y le presentaron un sordo, que, además, apenas podía hablar; y le piden que le imponga la mano. Él, apartándolo de la gente, a solas, le metió los dedos en los oídos y con la saliva le tocó la lengua. Y mirando al cielo, suspiró y le dijo: «Effetá» (esto es, «ábrete»). Y al momento se le abrieron los oídos, se le soltó la traba de la lengua y hablaba correctamente. Él les mandó que no lo dijeran a nadie; pero, cuanto más se lo mandaba, con más insistencia lo proclamaban ellos. Y en el colmo del asombro decían: «Todo lo ha hecho bien: hace oír a los sordos y hablar a los mudos».

Palabra del Señor.